

# EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 15 de Mayo de 1920

Número 19.

## EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

### EL "MUERA ESPAÑA" Y EL CLERO

En Barcelona, y delante de un general francés, se ha gritado «muera España».

Esta recrudescencia del cáncer del separatismo me ha confirmado en la idea de que debemos echar de vez en cuando una mirada al horizonte por la parte de Cataluña y las Vascongadas, no vaya á suceder que descargue algún nublado que nos ponga como un guñapo.

¡Cataluña y las Vascongadas! Parece uno de los epígrafes que se ponían para hablar de la guerra carlista.

Cataluña y las Vascongadas fueron el baluarte y el campo abonado para el carlismo, que retrasó en medio siglo el andar de España.

Cataluña y las Vascongadas son el foco del separatismo y el separatismo está siendo ya un plomo que entorpece los movimientos del Estado cuando quiere levantarse y lanzarse de una vez por el camino del perfeccionamiento mundial, humano.

No creo que nadie ponga en duda que el carlismo tuvo como alma al clero y, así, cuando León XIII lo creyó conveniente, convirtió al terrible fantasma con boina en inofensivo pelele.

¿Quién está detrás del separatismo catalán y bizkaitarra?

Esas dos regiones españolas son las más influenciadas por los curas. Si éstos quisieran, el separatismo dejaría de existir. Luego no quieren que desaparezca.

Ni lo quieren tampoco los altos poderes de la Iglesia.

En Vitoria había un obispo castellano. El que ahora lo es de Madrid. ¡Qué casualidad! Ese obispo dejó el lugar á un vascongado.

En Barcelona había un obispo valenciano, por cierto, hombre de valer. ¡Qué casualidad! Acaba de dejar la Silla á un catalán.

¿Qué es esto? ¿Es que se va á repetir el caso de que los que firman nómina para cobrar de España hagan á mansalva guerra á España? ¿Es que la docilidad lanar de nuestros Gobiernos va á llegar hasta el punto de consentir, con la risa en los labios y el espinazo doblado, que la Nunciatura cambie obispos á gusto de los de «Muera España»?

Conste que no veo visiones, que no me deo llevar de prejuicios sectarios ni quiero salir del terreno de lo cierto, de lo evidente, de lo probado.

¿Fomenta el clero al separatismo? ¿Tiene complacencias con él? ¿No sería lo políticamente español que jamás hubiera en Barcelona un obispo catalán ni en Vitoria un vascongado? ¿Llegaremos en eso como en todo á poner el remedio cuando nos estemos abrasando en un incendio inextinguible?

Todavía es fácil extirpar el separatismo, y el medio más ejecutivo y eficaz es poner atención á las relaciones del clero con los pueblos, tratar de ese asunto en la Nunciatura y en el Vaticano y creer firmemente que, sin la influencia del cura, el separatismo caerá como cayó el carlismo.

### Milagros probables

Mientras se celebraba la misa de no recuerdo qué día en la iglesia de Limpías, el Cristo que produce hoy más *parné* á los curas que las corridas á los toreros, sudó copiosamente según atestiguan quince eminencias de la imbecilidad humana. Varias mujeres de las que *guiparon* las gotas sufrieron ataques nerviosos, comenzando á gritar de tal modo, que hubo que sacarlas del templo.

Esto prueba que la maquinaria se halla tan bien preparada, que la ilusión es completa.

A esas pobres mujeres nerviosas les pasa lo que á mí me ocurrió siempre que presencié juegos de manos ejecutados con limpieza: admiré los efectos sin meterme á averiguar las causas.

El mejor día nos vamos á encontrar con que una de esas piadosas mujeres, sintiéndose Verónica, coge un lienzo, pide una escalera, sube hasta encontrarse á la altura de la cabeza del Cristo milagroso, le limpia el sudor, queda estampada la santa faz en todos los

dobleces de la tela, se divulga la noticia, y salen volando espontáneamente hacia Limpías millares de billetes de Banco y rodando millones de duros.

Milagros todos de poca importancia al lado del que presencian á ratos las histerias que van á Limpías.

### LAS CORTES

Se cerraron por tiempo indefinido. Nuestros diputados se han retirado á sus casas con la inmensa satisfacción del deber cumplido.

Han hecho romper unas cuantas campanillas presidenciales, han dado dos ó tres disgustos á Sánchez Guerra, aunque no se los toma con la facilidad que Villanueva.

Por lo demás... se ha clamado contra las grandes Compañías que abusan del pueblo y... lo ha hecho Lacierva.

Se ha logrado algo en defensa de los inquilinos pobres y... lo ha hecho Gasset.

Pero, en cambio, se ha aumentado una millonada en los haberes del clero con el apoyo de Lerroux.

¡Bien cerradas están las Cortes!

Algunos periódicos opinan que eso de si está bien ó no está bien gritar «Muera España» es una cuestión política y, por lo tanto, no se debe tratar en los Municipios.

Lo cual quiere decir que puede haber partidos en cuyo programa figure el «Muera España».

Aquí de los letreros: «No se permite blasfemar.»

### CUESTIÓN GRAVE

En pocas horas se han abierto en Madrid nuevos «Centros de Recreos», con casinos, variedades, restaurantes, *te tango*, y *super tango*. Callamos los títulos, y las calles, para no aumentar el reclamo. Los periódicos, al dar la noticia, han añadido, después de describir los lugares, la elegancia, y la riqueza con que están adornados, estas frases dignas de ser meditadas:

«Nunca ha circulado más dinero por Madrid, ni más deseo de gastarlo...»

¿Será cierto?

Es indudable que Madrid se llena de sitios de esparcimiento, de holgura, de recreo; para asistir á los cuales precisa llevar la cartera bien repleta de billetes de Banco.

Es verdad que por las calles pasan mujeres elegantísimas, y caballeros no menos elegantes, que las acompañan.

Es innegable que á diario aumentan las



joyerías, y los comercios de ricas telas y costosos adornos.

Y al decir Madrid, al hablar de esta villa que el poeta llamó la «corte de los milagros», bien puede decirse, según lo que nos cuentan los que llegan de Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao, que Madrid es España.

¿Quién, y cómo sostiene este lujo, este despilfarro, este derroche?

Madrid cuenta con 30.000 hombres—, cálculo aproximado—, pertenecientes a las llamadas artes liberales, a los ministerios, al comercio, al profesorado, a las oficinas de ferrocarriles y Casas de Banca, al periodismo, cuyo sueldo oscila entre mil quinientas y tres mil pesetas.

¿Es posible que sean estos hombres con esos escasos sueldos los mantenedores de esos centros de lujo?

Ha aumentado el trabajo, y está tan bien remunerado, que permita tamaños despilfarros?

Y no se diga que para mantenerles basta un millar de individuos, pues una ligera asistencia de día, y aún más de tarde, y aún más de noche, demuestra que el confort de esos lugares, y la riqueza y elegancia de las mujeres que a ellos concurren, precisa no uno y si varios miles de hombres, y que allí se los encuentran, renovándose, y aumentándose.

Existen, además, otros 30.000 hombres, trabajadores y obreros que apenas si pueden mantener a sus pobres familias, a sus mujeres sin ropa, a sus hijos sin pan.

¿Serán éstos los que dan vida a esos centros de esparcimiento, de recreo y elegancia? ¿Con qué medios?

Pasando de Madrid a esas ciudades que hemos citado, y otras muchas que podíamos nombrar, encontramos que diariamente los periódicos que en ellas se publican nos dan la triste noticia de que a cientos, a miles, las abandonan los intelectuales, y los obreros, por falta de trabajo, por falta de medios para vivir, y no hace muchas horas que hemos leído en un diario:

«Castilla no pide, ni amenaza, emigrar...»

Y Castilla es más de la cuarta parte de España!

Es que Madrid, es que España cuenta con el número de hombres ricos, extranjeros o nacionales, que pueden sostener esos lugares que a diario se ven aumentados?...

¿Quién, pues, los mantiene; quién sufraga el lujo de esas mujeres llenas de soberanas elegancias y preciadas joyas?

Que el hecho es cierto, no cabe duda. La fiesta, la crápula, la orgía, han llegado a la mayor altura.

Entendemos que el moralista y el sociólogo tienen ancho campo de acción para realizar un estudio y darnos la clave, descubrimos el secreto, levantar el velo, aclarar el misterio que cubre a esta sociedad.

¿Podrá creerse que nunca ha circulado más dinero por Madrid, ni más deseos de gastarlo, según dijo el cronista?

¿De dónde sale ese dinero?... ¿Qué negocio los produce?

He aquí la cuestión, que dicen los ingleses.

E. RODRIGUEZ-SOLIS

## Obra de misericordia

Un sacristán de Cariñena, hijo de otro que lo fué toda su vida, y quedó

en la miseria al colgarle el párroco la galleta por viejo, cayó enfermo hace algún tiempo, y tan gravemente que le administraron los sacramentos que se acostumbra cuando está uno próximo al arrastre. A pesar de esto, el enfermo no murió, pero continuó en la cama, sin muchas esperanzas de recobrar por completo su salud.

Para ver si podía evitar que le suprimiesen la peseta diaria que le daban, encargó a un hijo suyo que lo reemplazase en sus funciones, y un día, al abrirse el cepillo de las ánimas, que yo llamaría trapagerras sagrado, advirtió el párroco que era escasa la cantidad que contenía y dijo sin más ni más que allí había habido ratas. El hijo del sacristán al ver que se dudaba de la honradez de su padre y de la suya, le respondió que allí no podía haber ratas, pero que si las había que colocaran un cepo.

Esta respuesta sacó de quicio al párroco, y sin tener en cuenta el estado del antiguo servidor y la absoluta miseria en que iba a sumirlo, así como a su familia, le quitó el empleo en cumplimiento de aquella obra de misericordia que ordena sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

¡Oh, cura celoso defensor de la integridad de los cepillos! Deseo que hagan contigo lo que tú has hecho con el sacristán.

## Las colonias escolares

### DIALOGO INFANTIL

Pepito.—¿Has oído lo que ha dicho don Poli (D. Policarpo es el profesor de la escuela Municipal) que va a llevarnos a ver el mar?

Juanito.—Sí lo he oído, pero lo mismo nos dijo el año pasado y no fuimos.

Pedrito.—A mí me dijo mi madre que no iba porque no tenía ropa.

Juanito.—No la hagas caso. Si en vez de ser tu madre lavandera fuese de ultramarinos, hubieras ido.

Pepito.—Eso no, porque mi padre está de mazo en la tienda del Sr. Manuel, y tampoco he ido yo.

Juanito.—Pero ¡qué tonto eres Pepito! Ni tú, ni Pedrín ni yo iremos a los baños, y buena falta que nos hacen, pero antes tienen que ir los que tienen más influencia.

Pepito.—¿Y qué es eso?

Juanito.—Eso es conocer al Alcalde ó al Ministro ó al cura ó alguien de los que mandan para hablarlos y que te pongan en lista.

Pedrito.—Di que no, que la lista la hace D. Poli. El año pasado estuvimos Moral y yo escribiéndola.

Juanito.—Sí, y luego fué el hijo del barbero del 28, que nunca ha venido a la escuela.

Pepito.—A mí me dijo D. Poli que ese y los dos de doña Teresa habían sido alumnos.

Pedrito.—Eso no es verdad, porque yo copié los nombres del libro y esos no estaban.

Juanito.—¿Qué habían de estar si se los trajo apuntados en un papel ese tío feo que viene de parte del Ayuntamiento?

Rodríguez.—Mira que debe costar dinero llevar tantos chicos a menos que a Santander.

Moral.—Si qué cuesta, pero también deben sacar mucho los concejales. A mi madre por el puesto dos pesetas diarias y todavía tiene que darle al guardia ó unas patatas ó una coliflor ó alguna otra cosa casi todos los días.

Monedero.—Dice mi papá que está empleado en el Ayuntamiento que se gastan más de cuarenta mil duros todos los años.

Moral.—Justamente, lo que pagamos los vendedores ambulantes, como dijo aquel señor el día del mitin de los tranvías.

Rodríguez.—Puede ser que lo pagéis los vendedores, pero lo que es veranear, no te lo creas. Irán los amigos de los concejales.

Monedero.—Si para ir tienen que reconocerlos los médicos.

Rodríguez.—Que te crees tú eso. Acuérdate de Pedrito el de la lavandera, el año pasado: le reconoció el médico, dijo que tenía cópulas, D. Poli le puso de primero y... fué el hijo del barbero.

Los pobres siempre seremos pobres.

El cronista escuchó ambas conversaciones, dedujo la filosofía que encierran y procuró enterarse.

El resultado superó a las esperanzas. No va el que lo necesita, sino el que puede.

VERANEAN hasta Octubre y Noviembre, no se hace ningún estudio técnico de los resultados. Pero se paga espléndidamente al personal.

Hay un DIRECTOR DE COLONIAS que cobra 3.600 pesetas por hacer seis viajes, un auxiliar del mismo que cobra la mitad. Estos viajan en 1.<sup>a</sup>, los niños en 3.<sup>a</sup>

Hay además 12 vendedores que cobran también sus dietas, y... para terminar. Todas las colonias que se han hecho en España desde hace muchos años, han sido dirigidas por maestros, el Ayuntamiento encarga la organización de todas a un señor que cobra además de su sueldo las 3.600 del ala y que necesita un auxiliar con otras 1.800.

Si se suprimieran estos dos cargos podrían ir por lo menos otros 15 niños.

¿No le parecería bien al señor conde de Limpías?

JUAN PÉREZ

## La religión de paz y amor

A fines del mes último llegaron a Toril (Teruel) unos frailes no sé de qué ganadería, es decir, de qué Comunidad. Se llevaron una semana entera celebrando misas y rosarios, y largando sermones en los que aseguraban que sobre toda suerte de calamidades lloverían el que no acudiera a vaciar el costal de sus pecados en el confesionario. Recomendando a los fieles que se taparan las narices al pasar junto a los que no lo hicieran, porque oían a perro podrido. Claro es que todo esto lo decían y hacían para facilitar la requisa de pesetas, según uso y costumbre.

Al mismo tiempo que llegaron los misioneros recibió en Toril la noticia de que el cura y el sacristán del pueblo inmediato, Arroyofrio, habían armado un zipizape espantoso por causas que se ignoran, soltando el sacristán por su bendita boca palabras de ta-



berna, y amonestándole el cura con una frase evangélica salida de un hisopo de Eibar, que por fortuna ó por desgracia no le alcanzó. La llegada de una pareja de la Guardia civil impidió que siguiera amonestándole en aquella forma, pues le arrebató el hisopo antes de que lo disparara otra vez, poniéndole más tarde á disposición del juez de Albarracín.

Frailas disparando insultos en sus sermones... Curas disparando tiros... ¡Bendita la religión de paz y amor que inspira actos tan sublimes!

## Un milagro en Cuba

Leo en el número de *El Triunfo* de la Habana, correspondiente al 6 de Abril, que en la mañana del día anterior fueron sus redactores avisados de que en la casa del Reparto Miramar en Marianao, Primeros 35, había sido encontrado en una fosa que se estaba abriendo en el patio la imagen de un santo, que el público que con tal motivo afluyó era inmenso; y que se trasladaron inmediatamente al lugar del suceso.

El propietario de la casa susodicha les refirió el milagro de la manera siguiente: «Hace varios días mandé abrir un foso ciego en el patio de la casa, y el Viernes Santo tropezó el obrero encargado de dicho trabajo con una gran piedra que le impedía continuar su obra, por lo que se vió obligado á poner un barreno, haciendo ésto una fuerte explosión, con la cual se puso de manifiesto un ancho y profundo hoyo que le permite penetrar por él. Pero cuál no sería la sorpresa de dicho obrero al ver en el fondo del pozo destacarse la imagen de un santo; ver esto el referido obrero y subir á darme cuenta fué cosa de un minuto; pero á pesar de ello yo no penetré en el foso hasta ayer sábado, cuando ya el hallazgo era del dominio público.»

Al llegar á este punto pidieron al dueño que nos condujera al lugar en que se encontraba el santo; lo hizo y...

Copiaré desde aquí al pie de la letra lo que dicen los redactores de *El Triunfo*:

«El pozo tiene un ancho de dos metros de diámetro y cinco de profundidad, no obstante la oscuridad y el mal olor allí reinante por las filtraciones de un pozo ciego que existe al lado, pusimos una escalera, la cual fué sujeta por personas de las allí reunidas, y á los pocos minutos adquirí la certidumbre de cuanto se decía y comentaba.

Ya dentro de aquella excavación, fuimos sorprendidos por un cuadro exageradamente ridículo; allí, en el fondo, se encontraba un hombre sentado en una silla, y á su frente la imagen de San Agustín, con varias velas encendidas, flores y dos pesos en plata en la base en que descansa la figura. Esta tendrá de alto unos diecinueve centímetros, es construída de yeso y su estado de pintura está bastante bien conservado, pues se nota que hace poco fué colocada en aquel lugar, pues á pesar de la humedad y fango allí existente la imagen se encuentra completamente limpia y seca, todo lo contrario si fuera cierto que fué encontrada allí.

Como es natural, preguntamos al hombre aquel qué hacía allí sentado y qué significaban las velas encendidas, las flo-

res y aquellos dos pesos, á lo que él nos contestó: «Estoy aquí porque yo fui el que encontré este santo al explotar el barreno y quiero cuidarlo; las velas y las flores se las he puesto yo por devoción, y estos dos pesos son dados por dos almas caritativas por algo que le han pedido, San Agustín.»

Terminado su informe aquel hombre joven, flacucho y de tez cobriza, trató de impidírnos que tocáramos al Santo por temor á que le fuéramos á romper, según él, pero que no era otra cosa que el deseo de que no nos cercioráramos de que todo era una farsa, pues no se explica que en las entrañas de la tierra se pueda encontrar una figura de yeso bien pintada y sin el menor indicio de humedad y adhesión de tierra, detalles que bien apreciados son datos para dudar.

No obstante, la contrariedad de Vicente Rodríguez, pues así se llama este individuo, tuvimos en nuestras manos la imagen de San Agustín y podemos asegurar que eso del hallazgo es un cuento que no nos cuela á pesar de la cara seria de los afortunados poseedores de la imagen de San Agustín el del Reparto de Miramar, al hacernos el relato.

Nuestra misión informativa está cumplida, ahora tiene la palabra la policía, para que investigue si es cierto lo del hallazgo ó se trata de un timo para explotar á los infelices que creen en esos hallazgos milagrosos, y en caso de ser cierto esto último proceder con mano fuerte, pues para explotación basta con los vampiros de la renta de lotería, los de los alquileres y de las subsistencias.

¡Cuánto les cuesta y ha de costarles todavía á los cubanos el limpiarse de la roña católica que les dejamos!

Me parece excelente idea la de *El Triunfo* al pedir que intervenga la policía en el milagro. Yo no me atrevería á pedir eso en España por la seguridad que tengo de que todas las autoridades, hasta las más ínfimas, son católicas y creen que su principal deber es servir á la Iglesia.

A no ser por esto, solicitaría hoy mismo que se procediese á examinar el muro en que se apoya el Cristo de Limpías hasta dar con los conductos eléctrico y acuático que le obligan á mover los ojos y á sudar cuando les place á los que están en el secreto; sudor que se transmite por el perfeccionado conducto de la fe al bolsillo de los que acuden á presentir el milagro y de paso echar una canita al aire. Que de todo hay en la viña del Señor.

## LA PENITENCIA

—Vamos, no tengas cuidado. Desecha el miedo que tienes y dime todas tus faltas,

que el padre cura te absuelve.

—¡Pero es que yo soy muy malo!...

—Por eso precisamente

necesitas confesarte;

porque nunca te arrepientes.

—Veamos, ¿en qué has faltado?

—¡Pues... en todo y muchas veces!

—¡Buen principio!—¡Ya os lo dije!

¡Soy muy malo, fray Vicente!

Pero lo que más me apena

y lo que más me remuerde es que yo soy un seductor que deshonor á las mujeres.

—¡Hola, hola?—¡Ya estás viendo

que mis faltas no son leves!—¡ay, ay, ay!

—¡Y á cuántas viste caer en las mallas de tus redes!

—¡A muchas!—¡No lo recuerdas!

—¡Lo menos á diecinueve!

—¡Caracoles, qué Tenorio!

—¡Sí, señor; y acaso veintel!

—Y entre ellas habrá casadas.

—¡Eso no! No me conviene,

porque dicen que hay maridos

que negan cuando sorprenden.

—¡Ah, vamos!—¡A caso viudas,

que eso es más sencillo siempre!

—¡Tampoco!—¡Entonces...!—¡Solteras,

todas chicas inocentes,

tan sencillas y tan puras

como el ampo de la nieve!

—¡Y abusaste de ese modo!

—¡Si eso es peor veinte veces!

—Yo las hablaba de amores,

y como ellas son débiles

y yo tengo este talento

para engañar á mujeres,

las enloquecía á todas,

y ¡zas!—Bueno, se comprende,

pero es un delito enorme

del que no puedo absolverte.

—Pues entonces, ¿qué diría,

padre cura, si supiese

que una de esas infelices

que engañé villanamente

es nada menos que el ama

de un sacerdote castrense?

—¡Cómo se llama?—¡Don Lucas!

—¡Y el apellido?—¡Gutiérrez!

—¡Le conozco; es muy amigo!

—Pues bueno, ¿y qué le parece?

—Que si todos los engaños,

han sido graves con este,

con una salve ya llevas

penitencia suficiente.

FIACRO YRAYZOS

## ¡A Lourdes, a Lourdes!

En Puerto Real (Cádiz) han organizado una peregrinación á Lourdes, alistándose muchos fervientes *guerriguistas* católicos de Cádiz y pueblos comarcanos.

¡Qué falta de patriotismo! Como si

no tuviéramos aquí vírgenes milagro-

sas que dan quince y raya á la de Lourdes.

Pero en fin, seamos tolerantes.

Si diese ésta el fruto que otras ro-

merías y peregrinaciones dieron en los

tiempos pasados y en los presentes,

deberíamos felicitarnos, porque con-

tribuiría al aumento de la cristiandad.

## Privilegios de la Iglesia

(CONTINUACION)

Otra fuente de riqueza inagotable ¡las di- pensas! Extendiéronse á todo. ¿Se quería estar exento del ayuno por enfermedad ó sia motivo? ¡Dispensa! ¿Quería el derecho, la física, recibir el doctorado, tener escuela? ¡Dispensa! ¿Quería entrar un religioso? ¡Dispensa! Para comerciar con los infelices ó comprar trigo á los taurinos, ¡dispensa! Para casarse ó ha- cerse sacerdote, fraile, obispo, a la edad, antes de la edad requerida, ¡dispensa! Para casarse con su prima, su sobrina, su comadre, ¡dispen-



sal. Para entrar en las órdenes siendo tuerto ó teniendo una mano mutilada, ¿dispensa? ¿Se quiere estar libre en la vejez de los largos oficios? ¿Dispensa! ¿Tener en el convento criadas para cuidar a las impedidas? ¿Dispensa! ¿Pasar de una orden a otra, permutar beneficios, reunir capillas, reparar la iglesia con su renta, encienar bienes eclesiásticos, establecer un cementerio junto a una capilla? ¿Dispensa! ¿Quiere testar un obispo? ¿Mil gros! (gros: moneda equivalente a dos pesos). ¿Quiere orar esoribinías? ¿Setenta y seis gros! Una parroquia necesita un cura dotado por ella? ¿Mil gros! Un convento, una ermita, quiere estar libre del diezmo, quiere una Abadesa heredar a su familia, servirse un fraile de sus bienes patrimoniales? ¿Dispensa! ¿Quiere un marqués dotar a sus bastardos? ¿Dispensa! ¿Quiere un rey acunar moneda? ¿Dispensa, que onesta quinientos gros! ¿Obrar un diezmo? ¿Cien gros! ¿Ver en la misa de Navidad que llevan ante el solicitante una espada desnuda? ¿Ciento cincuenta gros! Una judía convertida al catolicismo puede heredar de sus parientes judíos, mediante pago de escudo. Conventos y abadíos pueden estar al abrigo de las excomuniones del obispo si quieren pagar. ¿Una madre y sus hermanas desean conservar la cuarta parte de los bienes del convento? ¿Que paguen dispensa! Una parroquia ó una aldea se sustraerá a la jurisdicción episcopal mediante tributo anual al obispo y dispensa del Papa (1). Un obispo no puede conceder dispensa, sin dispensa pagada al Santo Padre. Las indulgencias y las absoluciones no se pagaban menos. Citaré las tarifas de la cancellería romana, uno de los primeros libros que han salido de las prensas de Roma (2).

TARIFAS DE ABSOLUCIÓN

GROS

Para el sacerdote ordenado sin la autorización del ordinario. . . . .	17
Para el sacerdote que ha dicho misa ante un excomulgado. . . . .	8
Por nuda secreta. . . . .	7
Por falso testimonio. . . . .	7
Por haber abusado de una mujer en la Iglesia. . . . .	6
Para el sacerdote que ha hecho un casamiento clandestino. . . . .	7
Para el sacerdote concubinario. . . . .	7
Para el laico concubinario. . . . .	8
Por incesto con su madre, su hermana, etc. . . . .	5
Por violación. . . . .	6
Por simonía de un laico. . . . .	6
Por simonía de un sacerdote ó fraile. . . . .	7
Por revelación de la confesión. . . . .	7
Por dar sepultura a un excomulgado en tierra santa. . . . .	8
Por homicidio entre laicos. . . . .	5
Por homicidio de un laico por un sacerdote. . . . .	7
Por homicidio de un sacerdote por un laico. . . . .	7, 8 ó 9
Para un marido que pegando a su mujer la hace abortar. . . . .	8
Por aborto. . . . .	5
Para un sacerdote que procura un aborto. . . . .	5

OTRAS TARIFAS

Por parricidio, fratricidio ó homicidio de su mujer. . . . .	1 duc. 5 carl.
Para que un excomulgado muerto pueda ser absuelto a petición de su familia. . . . .	1 > 9 >
Para que un suicida pueda ser enterrado en tierrasanta. . . . .	1 > 9 >

1. *Taxa cancellaria Romana*, edición de 1651, Passim.  
2. Ediciones de Roma 1512, 1514; de París 1523, 1535, 1625.

(Continuará.)

Sección de milagros

«El año 1666, el día 18 de Agosto, en Polonia, en la ciudad de Gorquio (como se sacó de las cartas de María Archiducuesa, madre de la reina de Polonia) ha-

biendo muerto una señora principal hereje, sus hijas doña Nifimera y doña Rosmira la enterraron en una iglesia católica por el derecho del patronazgo que ella tenía. Fué el caso estando ausente el obispo, y por más que lo protestó el cura, como era gente poderosa, de hecho la enterraron. Halláronse presentes dos ministros luteranos, el uno de setenta años, de mucha autoridad entre los herejes. Subió éste al púlpito, y habiendo hablado de la difunta, empezó a vomitar su ponzoña contra las imágenes de los santos, y en especial contra la imagen de Nuestra Señora Gesticoviense, imagen muy célebre en Helvecia, blasfemando de ella y haciendo escarnio; acabó su arenga, y saliendo de la iglesia en medio de otros herejes que le acompañaban, estaba en la Plaza la cabeza del señor Lidorico, católico, con seis caballos y los cocheros montados, y ellos mansos y quietos, y en viendo al predicante hereje se enfurecieron de manera, que llenos de coraje, partieron de carrera, sin que los cocheros los pudiesen detener, y embistiendo con él, no pararon hasta que lo hicieron pedazos y dejaron allí muerto á bocados, sin que muchos hombres que allí estaban lo pudiesen estorbar, y en acabando de comérselo quedaron sin hacer mal á nadie, tan quietos como antes, y muy sujetos al que los gobernaba, por lo cual dieron los católicos muchas gracias á Dios y á su Madre Santísima, y el obispo cuando lo supo echó de la iglesia el cuerpo de la mujer hereje.»

Encuentro muy lógico este suceso, aunque creo que no debiera ser calificado de milagro. Los animales tienen muchas páginas gloriosas en los anales de la fe católica.

Esos caballos, al obrar como lo hicieron, continuaron la santa tradición de una Iglesia que tantos impíos y tantos herejes ha destrozado, ahorcado y quemado.

Un sacerdote ejemplar

Reza el santo rosario cada día y maitines y laudes y completas... pero toma también unas rabieta con furias veragüenas ó de arpa.

Combate al mundo y su alición impía al negocio y las cajas bien repletas... pero, sólo al olor de unas pesetas, hasta en la cuerda floja bailará.

Ola el dulce calor de los amores con luz y con claveles y cantares porque placeres son de pecadores...

Pero goza detrás de los altares conubios de satánicos ardores á la luz de macabros luminare.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES

PARA AYUDAR A EL MOTIN

Francisco Torez, Iquique (Chile), 100 pesetas. Ignacio Vea, Calahorra, 1; Antonio Molina, Albánchez, 1; Enrique Granero, ídem. 1; José Antonio González, Folgueras, 4; Manuel Usano, Córdoba, 5; Fermín Navarro, Coruña, 4'20; Domingo del Palacio, Burgos, 10; José Castillo, Cortes, 4; J. Ferrer Peralta, Villafranca del Panadés, 10; Emilio Rodríguez, Munguía, 2'15; Carlos Montiel, Pueblo Nuevo del Terrible, 6; F. de Margarita D. Mahón, 22'10; Antonio Rodríguez, Orense, 5.

Máximo Frías, 1; José Puértolas, 1; Primitivo Pérez, 2; Esteban Goñi, 1; Narciso Oyarzabal, 2. (Todos de Pasaj-s.)

Correspondencia Administrativa

Calahorra.—Ignacio Vea. Abonada su suscripción hasta fin Marzo 1922.

Folgueras.—J. Antonio González. Id. á fin Marzo 1921.

Valverde del Camino.—Manuel Parreño. Id. á fin Noviembre 1921.

Palma de Mallorca.—Mateo Mas. Id. á fin Octubre 1920.

Munguía.—Emilio Rodríguez. Id. á fin Marzo 1921.

Cortes.—José Castillo. Id. á fin Mayo 1921.

Santa Cruz de la Palma.—Miguel Martín Pérez. Id. á fin Junio 1920.

Orense.—Antonio Rodríguez. Id. á fin Septiembre 1921.

Gijón.—Pedro Nuñez. Id. á fin Abril 1921. Gracias.

Mina Tinto y Santa Rosa.—Juan Fernández. Recibido su Giro de 5 pesetas á cuenta.

Figueras.—Martín Gratacós. Id. de 16'50 pesetas. Gracias.

Telde.—Francisco Batista. Id. de 18'75 conforme.

Coria del Río.—Fernando Asián. Id. de 50 á cuenta.

Figueras.—Martín Gratacós. Id. de 16'50 y hecho el aumento que desea.

Toril y Masegoso.—Miguel Escriche. Id. de 3'30 en sellos.

Herrera.—Ambrosio Linares. Id. de 6 conforme.

Logroño.—Hijos de Zabala Id. de 2'40 conforme.

Almatret.—Juan Arbonéx. Id. de 25 conforme.

Utiel.—Federido García Murviedro. Id. de 18. Gracias.

Algeciras.—José Trelles. Id. de 10'80 conforme.

Silos de Calañas.—Juan Barrero. Id. de 18 con farme.

Villafranca de los Barros.—Mateo Moreno. Id. de 2 conforme.

Riudecols.—José María Solanellas. Id. de 4'90 á cuenta.

La Salana.—Gabriel Rodríguez. Id. de 21. Gracias.

Minas de Tharsis.—José Zamorano. Id. de 2'65 conforme.

Lugo.—Valentín Roldán. Recibidos los sellos y recibos. Gracias.

Placencia.—Enrique Pintado. Id. su Giro de 33'40 pesetas conforme.

Villanueva de Gállego.—Narciso Guin. Id. de 30. Gracias.

Utrera.—Enriqueta González. Id. de 2'15 conforme.

Alguet.—Enrique Sapena. Id. de 10 á cuenta.

La Religión al alcance de todos

POR

R. H. DE IBARRETA

Edición de 1.000 ejemplares

dos pesetas.

Imp. «Gerénica», San Leonardo, 8.